

res por la Sede Apostolica, teniendo por dueño de todo el Oceano: Y así habiendo sobre estos puntos intervenido Embaxadas de una parte á otra, y querido llegar á las armas por no se haver conformado, al fin se convinieron en que sus pretensiones se comprometiesen en el Romano Pontífice Alexandro VI.

El qual informado, y enterado de las razones, y derechos de ambas partes para deslindar, y demarcar las regiones, que cada uno podía inquirir, y adquirir de nuevo sin perjuicio del derecho del otro, formó, y tiró una línea, que comenzase á correr Norte Sur á poco mas de trescientas leguas de las Islas *Hesperidas*, que oy se dicen de *Cavo Verde*: y continuandola por su Meridiano atravesó, y dividió con ella el Mundo por igual en dos partes: en tal forma que la que cae al Oriente fuese de la Corona de Portugal por la mayor antigüedad, que pretendia en este derecho: y la del Occidente ó Poniente á la de Castilla: mandando que en las navegaciones guardasen la misma division sin ir

los unos por la derrota señalada á los otros: y que en esta forma ocupasen, y partiesen lo que cada uno en su termino descubriese de mar, y tierra, que hasta entonces no se hallase poseído, y ocupado por otros Reyes Christianos.

14 De suerte que, dividiéndose como se divide el Mundo en trecientos y sesenta grados, vinieron á caer á cada uno ciento y ochenta, y esta division fue causa de los nuevos pleytos, que despues huvo sobre las Islas Malucas, como lo dexó apuntado, y de ella tratan en varias partes graves Autores Castellanos, Portugueses, y Estrangeros (q) y quien quisiere leer á la letra la Bula, que sobre ella se despachó, la podrá ver copiada por Pedro Matéo, y Laertio Cherubino en las sumas de sus Bularios. Si bien no han faltado algunos Sectarios, que la censuren, y hablan de ella con la libertad, que acostumbra (r), negando en los Sumos Pontífices la Potestad de semejantes donaciones ó concesiones, á los quales satisfaremos en otra parte (s).

(q) Maffeo, Ossor, San Román, Botero, Bocio, Posevino, Herrera, y otros muchos apud Me dió. lib. 1. c. 6. ex n. 68.
(r) Ghiphland, de Insulis, cap. 24. ex num. 59. Salmut.

& Besold. in tract. de Novo Orbe, Simond. de Insulis, & Hubert. Grochius in Mari Libero.

(s) Infrá hoc lib. 1. cap. 10.

CAPITULO IV.

DE LA NATURALEZA, EXCELENCIAS, Y COSAS RARAS del Nuevo Orbe, de su comparacion al Antiguo, y del Mar del Sur, que le baña.

SUMARIO.

1. Excelencias de las Indias Occidentales, n. 1. 2. y 3.
4. Si en ellas estuvo el Paraiso, y num. 5.
6. Rio Marañón ó de las Amazonas, y n. 6. 7.
8. Rio de la Plata.
9. Cerro del Potosí, fruto que ha dado.
10. Piedras de Cuba, y azufre de Guatemala.
11. Arboles, y frutos.
12. Maravillas de Magües, y de otros arboles y n. 13. y 12.
15. Otras de frutas, y legumbres, y num. 16.
17. Aves, y animales, y num. 18.
19. De la vicuña, y piedra bezar, y num. 20.

21. Errores de Turnebo, y Escaligero.
22. Lo que siente Botero.
23. Trajano Bocallini lo que siente á cerca de las Búbas.
24. Temblores padece la America.
25. En los llanos del Perú no llueve, ni truena.
26. Mar del Sur, del Norte, y Pacifico.
27. El Mar todo es uno.
28. Por qué el Mediterraneo se llama Magno.
29. Pronóstico de Macrobio.
30. Hay otros Estrechos no sabidos.
31. Varias ideas de comunicar el Mar del Norte con el del Sur, y num. 32.

1 Haviendo dicho (aunque con brevedad) lo que basta para tener algun conocimiento de las muchas, y dilatadas Provincias del Nuevo Mundo, me parece necesario decir algo en la misma forma de sus excelencias, utilidades, y propiedades: porque no piense alguno que lo que tiene de inmenso, pierde su estimacion por lo infructuoso, y desaprovechado. Si bien no quiero, ni puedo negar, que hay mucho de este genero en tantas cienegas, pantanos, arenales, pedregales, sierras, montes, bosques, y arcabucos impenetrables como en él se hallan. Y en algunas tierras, que, ó por el mucho calor, ó

por el mucho frio son poco aptas para ser habitadas.

2 Pero esto no quita, ni impide que debamos, celebrar, y alabar lo que en las otras por la mayor parte, que hay de riqueza, templanza, y amenidad. Porque esta desigualdad se halla en todas las del Mundo, no solo despues del Diluvio, sino desde el principio de su Creacion. Disponiendolo así su Hacedor, para que resplandeciese mas con esta variedad su Poder: y dando á unas Regiones unas cosas, á otras otras, y á otras ningunas constase, que todo pendió de su voluntad: y quedasen sus habitadores necessitados

dos de buscarse, y comunicarse, y no adorasen por Dios al Mundo, viendo padecer semejantes imperfecciones (a).

3 En comprobacion de esta templanza, y amenidad se puede considerar, que Don Christoval Colón, primer descubridor de las Provincias de este *Nuevo Orbe*, haviendola comenzado á reconocer, aún en la menos acomodada que es la Isla de Santo Domingo, por otro nombre la Española, vino casi á pensar que en ellas podia haver estado el Paraiso terrenal, que muchos dicen estuvo plantado debaxo de la Equinocial (b).

4 Pero, aunque esto no se pueda afirmar sin temeridad por las varias opiniones, que hay sobre el lugar donde es, ó fue el Paraiso, el qual parece que Dios ha querido encubrir, y reservar para sí (c), todavia no se puede negar que considerada la templanza, y casi perpetua Primavera de las mas de estas Provincias, merezcan, sino el nombre de Paraiso, el de Huerto de deleite ó las alabanzas del Tempe, Campos Eliséos, Islas Atlantidas ó Fortunadas, que con menos causa fueron tan estimadas, y celebradas de los Antiguos (d), porque ni en ellas ofende con su frio el Invierno, ni abrasa con su calor el Verano en tanto grado que con casas de caña embarradas por fuera se rechazan en muchas partes las injurias del tiempo, y apenas hay necesidad de mudar vestido. Desuerte que, si los que han llegado á habitarlas, echarán de sí los grillos de la codicia, y otros desordenados deseos, con que suelen embarcarse, y gozando de libertad ingenua quisieran mas ser señores que señoreados de las riquezas, pasarán en ellas alegres dichosamente la vida (e).

5 De donde nace que, como en otro tiempo confiriendo entre sí las tres partes entonces conocidas del Mundo, se solia disputar de sus excelencias, y si era mejor para habitado el Oriente que el Occidente (f): así aora descubierta esta nueva, que llaman la quarta, se puede justamente poner en question, si les hace ventaja? verdaderamente hay Autores, que se la conceden (g): y yo lo siguiera si este *Nuevo Orbe* estuviera tan cultivado, poblado, y habitado como el Antiguo.

6 Por qué en grandeza, y templanza no se puede dudar, que sea superior por lo que se ha dicho. Y tambien lo es en aguas, fuentes, lagunas, y copia de rios maravillosos, y navegables, de que varios Autores hacen particular relacion (h), en especial del llamado *Orellana* ó de las Amazonas, que tambien se suele nombrar

Garañón ó *Gran Para*: del qual confiesa Juan Bautista Scocia (i), que el *Nilo* con ser tan grande, que los Antiguos le tenían por Rey de los rios, es sobrepajado de este con muchas ventajas: porque recoge en sí mas de otros treinta muy caudalosos sin otros casi innumerables de menor porte, corriendo mas de mil y seiscientas leguas de las corrientes del *Perú*; y del *Brasil* desde su nacimiento: y quando llega á vaciar en el *Mar del Norte*, tiene mas de noventa de boca.

7 Lo qual se ha explorado mejor que nunca en las dos navegaciones, que subiendo, y baxando por él desde Quito hicieron el año de 1639. los Portugueses, que tienen ocupada su boca, acompañandolos por orden de la Real Audiencia de aquella Ciudad el religioso, y advertido Padre Christoval de Acuña de la Compañia de Jesus con otro su compañero, nombrado Andrés de Arrieda, que lo miraron, y delinearon todo con mucha atencion, y distincion, y han impreso de ello una maravillosa, y agradable relacion, á que me remito.

* Ram. Val. En estos tiempos los Padres de la Compañia de Jesus, que tienen algunas Misiones cerca de este rio han abierto una lamina delineandole con sus muchas Islas, y los que navegan aquellos Mares conocen que están frente del rio, porque á 40. leguas de tierra se hallan las aguas dulces: refieren tambien que tiene un estrecho, que hacen dos Montañas, donde vá tan rapido, que casi no se puede navegar, sino es con mucho riesgo. *

8 Lo mismo dice del rio de la Plata despues de otros Autores, Cardano (k). Y que su boca es de quarenta leguas: y corre con tanta violencia al Oceano que los navegantes beben sus aguas dulces mucho antes que del Golfo del Mar alcancen á vér sus riberas.

9 Quanto se aventaja en minerales de Plata, y Oro, pesquerias de Perlas, y otras piedras preciosas quiero omitirlo, por ser tan notorio, y haverlo de tratar en otro capitulo (l): pues de solo el Cerro de Potosí sabemos, que se han sacado, despues que se descubrió, mas de quinientos millones en lo quintado, sin lo mucho, que se dexa entender, se havrá sacado sin registrar. Y así hay Autor Estrangero, que confiesa que llueve Dios para nuestros Reyes quanto engendra precioso el Oriente, y Occidente (m).

10 Es digno de no pasar en silencio lo del Valle, que llaman de *Botas* en la Isla de Cuba,

B 2

(a) Arist. lib. de Mundo cap. 2. Lipsius in Physiolog. lib. 1. cap. 13. Chrys. Teodoret. & alii apud Me lib. 1. cap. 7. ex num. 4.

(b) Gomar. lib. 1. histor. Ind. Herrera lib. 3. cap. 12. Delrius in Adag. lib. 1. tadag. 789. Acosta de Natur. Novi Orbis lib. 1. cap. 4. Maluend. de Parad. cap. 10. Ego d. cap. 7. num. 8.

(c) Maluend. Acost. & Delrius, ubi sup. Casaneus in Cat. 12. part. cons. 4. Majol. colloq. 17. Ego d. cap. 7. num. 10.

(d) Horad. Epod. Ode. 16. Ortel. Dió. Poet. & alii his Verbis. Alderete de Antiq. Hisp. lib. 4. cap. 17. Ego d. cap. 7. num. 11.

(e) Son palabras del Padre Acosta d. cap. 14. quas ad literam refero d. cap. 7. num. 12.

(f) Casan. part. 12. consid. 17. Pontano. 1. part. Pro-

gymn. volum. 3. pag. 18. Mag. Sybil. inspec. peregr. q. 4. cap. 3. fol. 240.

(g) Acost. in hist. Ind. lib. 1. & 4. Herr. Decad. lib. 1. cap. 5. Novissimé Mag. Calancha in hist. Perú lib. 1. cap. 4. pag. 31. & cap. 8. cum seq.

(h) Acost. d. lib. 3. cap. 18. & seq. Garcia, & Majol. Boter. Garcil. Inca, & plures alii apud Me d. cap. 7. ex num. 15. & Calanch. ubi suprá.

(i) Lib. 1. de Natura, & incremento Nili, cap. 5.

(k) Auc. sup. relati, Ego, d. lib. 1. cap. 9. num. 15. Cardan. ibid. á Me relatus omnino legendus.

(l) Infrá lib. 6. cap. 1. Acost. in hist. Ind. lib. 5. per totum Garcilas. in hist. Inca, lib. 8. cap. 23. & seq. late Calach. ubi sup.

(m) Pat. Carol. Scrib. in Polit. in epist. dedicat. ad Reg. nostrum, cujus verba refero infrá lib. 6. cap. 1.

que tiene de largo más de doce mil pasos, todo lleno de piedras guijarreas redondas de diferentes tamaños, tan perfectas como si se huvieran hecho en turquesas, ó al torno, de suerte que se pueden lastrar, y han lastrado de ellas muchas naves, y traído á Sevilla para balas de artillería (n). Y lo que es mas de maravillar, en otro Valle de Guatemala se crían unos polvos de azufre salitrado tambien dispuestos, que presaran, y suplen casi en lugar de la polvora, con que parece que la naturaleza previno estos almacenes á los Españoles, como esperando su venida á estas tierras (o).

11 Pudiera tambien detenerme en mostrar las ventajas, que hacen en deesas, y pastos, en frutas, y frutos, y en tanta variedad, y excesiva grandeza de arboles, muchos de ellos medicinales, qalses son el Palo Santo, China, Cañafistola, Salsafra, Zarpaparrilla, y otros infinitos, y en otras raíces, que no solo aprovechan para esto, sino para el sustento: pero escusolo por la brevedad, á que pretendo reducir este libro, y haverlo tratado otros en los suyos con gran distincion (p).

12 Contentandome con decir, que hay algunos, que cavados sirven de naos: otros, que quando ya están podridos, y viejos, echan de noche de sí tal luz, que sirven de antorcha á los caminantes. Otro llamado *Magui*, que él solo rinde casi quanto se coge de todos: porque de él se saca agua, vino, aceyte, vinagre, miel jaraves, hilo, agujas, vigas, y tejas para los edificios, y otras cosas innumerables (q). Otro en el Perú de madera esponjosa, que doma los estímulos de la carne, y por eso los Indios nunca hacen fuego de él en sus casas; porque su calor, ó humo no los haga impotentes (r). Otros, que siempre sin cuidado alguno crecen, y se estienden en forma de Cruz (s).

13 La *Granadilla*, que dexado el sabor, y olor de su fruta en ojas, y flores, traslada al vivo todos los instrumentos, que intervienen en la Pasión de nuestro Redemptor, cosa que ha obligado á que muchos, y graves Autores, no solo Naturales, sino Estrangeros, reparen en sus misterios, los celebren en prosas, y versos (r). Otros cuyas ojas en cayendo en el agua se convierten en piedras, ó en pajaros (n). Otro llamado *Levete* en Manila, que no prende sino sobre rocas, y peñas vivas, aunque estén debajo del agua, las taladra, y abraza de suerte con sus raíces que despues de crecido, puede apos-

tar con ellas en dureza: de que sacó una pia, y moral advertencia el Botero en su Primavera (x).

14 Esta misma dureza conserva tambien el *Guayacan* en el Mar, y por eso son sus maderas tan apropiado para fabrica de navios fuera de otras utilidades, y efectos medicinales, que de ellos se sacan. Y es cosa digna de admiracion, que aun de los gusanos, que cria este arbol, cayendo en tierra se producen otros arboles: y se agarran en ella los gusanos con sus pernezuclas hasta que brotan (y).

15 No es menos considerable, y ventajosa la ubertad, y fertilidad en todo genero de semillas, frutas, y legumbres, así de las que tenían las mismas regiones, como de las que se han ido llevando de España, de que referen cosas casi increíbles muchos Autores (z). Y entre otras, que en la *Isla Española* se dan los melones en tanta grandeza, que apenas puede un hombre sustentar uno sobre los ombros: y que se cogen en todos tiempos del año siempre sabrosos, y de buena sazón. Y que aunque se haya echado la guadaña al heno, dentro de cinco dias vuelve á crecer un codo de alto.

16 Que en la misma *Isla*, y en otras, y en muchas partes de *Tierra Firme*, una espiga de trigo suele tener dos mil granos, y ser tan gruesa como el brazo de un hombre. Y cogese maduros los melones, calabazas, y cohombres dentro de veinte dias despues de plantados: y las lechugas, coles, y lenguabueyes dentro de diez nuestro trigo dentro de dos meses, y el de los Indios, que llaman *Maiz*, dos veces al año: y quando menos ciento por uno. Finalmente, que en casi todo este *Nuevo Orbe* siempre están verdes los prados, y los arboles, y nunca les faltan ojas sino á muy pocos.

17 La fecundidad, y multiplicacion en aves, ganados, y otros animales terrestres, especialmente en los llevados de España se podrá entender solo con referir, que en la *Isla Española*, antes que pasasemos nosotros á ella, havia solos tres ó quatro generos de animales quadrupedos, y esos tan pequeños como conejos (a). Y oy está llena de innumerables animales domesticos, y sobre todo de ganado bacuno, que llena los montes, y pastos sin dueño, y se mata solo para aprovechar los pellejos, de que se trae á España la gran cantidad, que sabemos.

18 La misma feracidad experimentamos en los cavallos, puercos, cabras, ovejas, y aves de Castilla, así en aquella *Isla* como en otras Pro-

vin-

(n) Petr. Martyr. *Decad. 7. cap. 7. Ovied. lib. 17. hist. cap. 7. & in summa cap. 5. Petr. Mexia. in Sylv. 1. part. cap. 9. & alii apud Me d. cap. 7. num. 39.*

(o) Auctór. proximè citati, Ego, d. cap. 7. num. 40.

(p) Acost. & alii suprè relati, Pater. Euseb. Nieremb. in integ. lib. de hist. natur. plures alii apud Me d. cap. 7. ex num. 30. Novissimè Salmut. ad Pancirol. in tit. de Novo Orbe, ex pag. 38. Calanch. omnino legendus, d. lib. 1. cap. 8. 9. & 10.

(q) Acost. d. lib. 4. cap. 23. Garcil. lib. 8. cap. 13. Calanch. & alii suprè citati.

(r) Joann. Metel. apud. *Theatr. vitæ humane*, Zuing. pag. 3973.

(s) Calancha ubi suprè.

(t) Clusius, & Monard. in hist. Plant. Boter. in su Primavera, Cant. 1. *Cræterus in hortis de Cruce 5. part.*

pag. 282. plures apud Me d. lib. 1. cap. 14. ex num. 66. Novissimè Fr. Gregorio Garcia in tract. de Prædicat. in Novo Orbe lib. 6. cap. 9. pag. 57.

(u) Idem Calancha post alios ubi suprè & Boter. d. Cant. 1.

(x) D. Cant. 1. metro, sine octava 85. & seqq. que vide.

(y) Monard. & alii suprè relati, in Cap. de Guajaco, y yo tengo una carta, que de los gusanos me escribió Don Juan de Padilla, siendo Oidor del nuevo Reyno de Granada.

(z) Petr. Mexia, Petr. Martyr. Ovied. Acost. Majol. Herrer. Garcil. Torquem. & alii apud Me, lib. 1. cap. 7. num. 23.

(a) Ovied. lib. 2. cap. 1. & 5. Majol. coloq. 17. pag. 391. Magin. tab. 34. pag. 290. Ego, d. cap. 7. ex num. 34.

vincias, según lo advierten Acosta, y Herrera (b). Añadiendo, que en un Valle cerca de Mexico de solas diez ovejas le nacieron en diez años á un hombre llamado Camargo quarenta mil y mas: Y que á otro Dean Rodrigo Baptista le parian las bacas dos veces al año.

19 En los montes del Perú se halla otro animal, á quien los Indios llaman *Vicuña*, que es el que cria en su buche las piedras bezares, de cuyas propiedades, y utilidades hay escritos libros enteros (c), y en alguna se añade, (no sé con quanta verdad) que hay tambien piedras bezares, que se crían en montes, y peñas, y se sacan de ellas al modo que otros metales (d).

20 A esta semejanza en todo genero de cosas hay tantas, tan raras, y provechosas, como maravillosas, que aunque sea en epitome, no se pueden recoger facilmente, pues han bastado para llenar tantos libros (e): y á obligar á que confiese uno muy docto, y grave con ser Estrangero (f), que esta abundancia, y feracidad excede sin duda á lo que se suele celebrar, y encarecer tanto de la India Oriental, y otras Regiones de Asia: porque allí, caso que la haya, es en pocas, y muy distantes, y aqui en todas, y á cada paso.

21 De donde podemos venir en conocimiento de la poca advertencia de Adriano Turnebo (g) en afirmar, que es mentira quanto se dice, y encarece de la fertilidad, y riquezas del *Nuevo Orbe*; y de la supina ignorancia, ó afectada envidia, y malicia de Julio Escaligero (h) en escribir, que ninguna cosa nace en él, que haya sido, ni pueda ser de provecho al Antiquo, sino antes de daño; porque en este se crían cavallos, camellos, bueyes, asnos, y mulos hermosos, buenos, y muchos; y en aquel monas, gimios, zarandajas, y cosas de sueño, y hombres que distan poco de brutos, siendo los de Europa Autores de la paz, leyes, costumbres, y virtudes; Maestros, y Ministros de las guerras, Dictadores de las artes, Inventores de las ciencias, y Fundadores de la sabiduría: y que antepone él la cara de una sola Matrona Flamenco á todas las Elenas de las Indias.

22 Porque, aunque Juan Botero (i) ponga en duda, que estas puedan preceder á las de Europa: y Fray Juan de la Puente (k) tenga por mayores las excelencias de España, la qual dice haberse llamado antiguamente *Pania* ó *Tubalia*, porque se halla en ella con ventajas quanto bueno se vé repartido en las demás partes del Universo;

de que tambien podemos alegar por testigo á Plinio, y otros muchos Autores (l); todavia el mismo Puente viene á conceder, y encarecer la templanza, y fertilidad del *Nuevo Orbe*; y Botero tambien confiesa, que havia consideracion al tiempo presente, no se puede negar que exceda al Antiquo; pues á los animales, árboles, frutas, semillas, y legumbres, que llevaba antes en tanta abundancia, se han acrecentado casi quantos hay en Europa, que en él producen, y multiplican tan portentosamente, como se ha dicho.

23 Y pudiera acordarse Escaligero, que en otro lugar (m) tratando de las dos Javas mayor, y menor, las encarece tanto que las llama Compendio del Orbe por la facil, y abundante cosecha, que en ella se halla de todas cosas. Y no debiera negar al todo lo que concede á esta parte: ni despreciar tanto las mugeres Indias, cuyo buen parecer, ornato, y aseó no merece menores encarecimientos que lo demás, que se ha referido, y no falta quien con particularidad lo pondere en doctos escritos (n).

24 Pero diga el lo que quisiere, y nosotros lo que vemos, y gozamos, y quede asimismo por charlatan, y ridiculo, salta en banco Trajano Bocalini (o), que ya que no pudo negar estas excelencias, dice la contrapesa el daño, que el *Orbe Antiquo* ha recibido con el mal, que llaman *Francés* ó *Bubático*, que presupone por llano que pasó á el de este *Nuevo*. Siendo así que no lo es sino muy incierto, y dudoso, y que antes comunica palos, yerbas, y drogas, que han sido, y son muy provechosas para su cura, de que hay libros, y tratados particulares (p).

25 Si bien confieso que estos dones, que Dios se sirvió conceder á nuestras Indias, tienen por pensión en algunas partes los temblores de tierra, especialmente las que están en Costa del Mar, ó cerca de algunos volcanes, que en ellas hay (q), á cuyas rebentaciones, ó á las del agua, ó ayre metido por alguna ocasion en las venas, ó entrañas de la tierra, y á la agitacion, que hacen estos Elementos hasta salir de la cárcel, en que el otro les tiene, atribuyen los Naturales (r) toda la Filosofia de los temblores, en que no permite mi instituto mas detencion.

* Ram. Val. En estos tiempos ha rebentado el volcan de Guatemala, y arrojó tanta cantidad de agua, que se undieron muchas casas con mucho daño de sus moradores. *

26 Ni tampoco en discurrir sobre lo que ocasiona la gran variedad de temples ó climas, que

(b) Acost. lib. 4. cap. 33. & seqq. Herr. *Decad. 4. lib. 9. cap. 5. & 14. Garcilas. Inca in suis Conmen. 1. part. lib. 8. ex cap. 20. Petr. Cieza in hist. Perú 2. tom. cap. 35.*

(c) Auctór. lib. de lap. Bezar, Joannes Matel. Acost. Monard. Huert. Herrera, & plures alii apud Me d. cap. 7. ex num. 38. & novissimè Salmut. ad Pancirol. tir. 3. de lap. Bezar per totum, & Calanch. lib. 1. cap. 8.

(d) Camil. Borel. de Præst. Reg. Cath. cap. 28. num. 40.

(e) Auctór suprè relati, Ego dicit. cap. 7. per tot. Calanch. dicit. lib. 1. cap. 8.

(f) Majol. colloq. 17. pag. 391.

(g) Lib. 14. *Advers. cap. 21.*

(h) In exercitatione advers. Cardan. *Exercitat. 99. quem refert Salmut. ad Pancirol. tit. de Novo Orbe, pag. 26. & 27.*

(i) In *Relat. universi, 1. part. vol. 2. lib. 1. cap. 4. & 5.*

(k) In *Convent. Monar. lib. 3. cap. 11. & 30.*

(l) Plin. lib. 3. cap. 1. & seqq. & lib. ult. capit. ult. *Latin Pacat. in Panegyri, ad Theod. Borrel. Mader. Vald. & plures apud ad Me dicit. lib. 1. cap. 7. num. 21.*

(m) Escalig. quem refero dicit. lib. 1. cap. 3. num. 45.

(n) D. Diego de Avalos in su *Miscelanea Austral*, novissimè el P. M. Calanch. dicit. lib. 1. cap. 8. & seqq.

(o) Bocal. en sus *Ragualllos, cont. 2. rag. 90.*

(p) Fracast. lib. 2. de *Morb. agnos. Fallop. in tract. de morb. Gal. And. Laurent. in tract. de lue veneræ, latissimè Salmut. ad Pancirol. tit. de Orbe, ex pag. 30.*

(q) De estos temblores, y volcanes de las Indias, y daños, que han hecho, late Ego post plures, quos refero, dicit. lib. 1. cap. 7. ex num. 46.

(r) Ego, plurib. relat. dicit. cap. 7. ex num. 54. Novissimè Laurent. Beyerlinch. in *Theat. vit. hum. liter. T. pag. 92. & Giphander. de Insulis, pag. 420.*

que en breves distancias se suelen reconocer en estas Provincias de las Indias, en particular en las Peruanas (s), en cuyos llanos asimismo nunca llueve, ni nieva, ni se vén, ni oyen rayos, truenos, ni relampagos, siendo esto tan frecuente en las Sierras, que distan de ellos solo diez leguas, y caen debaxo de la misma linea, y altura de grados, como lo testifican, procurando investigar las causas naturales, de que proceden, Agustin de Zarate, Acosta, y otros Autores (t).

27 Contentandome con añadir por remate de este capítulo que una de las mayores excelencias que podemos considerar en el *Nuevo Orbe*, es la inmensa grandeza, y tranquilidad del Mar del Sur, que le ciñe, y baña por lo mas de sus Costas, Occidentales, y Meridionales (u), dicho así de la palabra Flamenca, *Zuit*, ó Francesa *Su* ó *Sud*, con que los Pilotos de estas Naciones, y otras Septentrionales, á quienes han seguido los nuestros en la particion de los treinta y dos vientos, con que se entienden en sus navegaciones, llaman al Austro ó Solano, que es el mas general en este Mar á diferencia del Oceano Atlantico, que baña las mismas Costas por sus partes mas Orientales, dicho vulgarmente del Norte, de la palabra Flamenca *Noort*, con que significan los mismos Pilotos el viento Boreal, Aquilonar ó Septentrional, y toda aquella parte de Cielo, y suelo, que cae ácia el Polo Arctico, y sus estrellas Septentrionales (x), las quales se pierden de vista en pasando la linea Equinocial, y reconociendo el Nuevo Emisferio del Polo Antartico, que tambien por la misma causa suelen llamar *Austral*; como al Mar, que por él se navega, que es el que los Antiguos llamaron *Chryse*, y llega hasta la China, y hoy los modernos le han dado el nombre de *Pacifico*, (y), y se entiende fue el primero, que se le puso Fernando de Magallanes, quando llegó á entrar, y navegar en él, pasado el estrecho, como le esperiméntó tan quieto, y tranquilo, y que con ser tan dilatado, y profundo se navegaba por él, como por un apacible rio con felices Galernos, así particularmente lo advierten Antonio de Herrera, y otros muchos (z): discurriendo juntamente sobre las causas naturales de esta tranquilidad, y de las crecientes, y menguantes, por otro nombre pleamares, y baxa mares, y otros

(s) Acost. lib. 4. cap. 32. Mexia in *Sylv.* 5. part. cap. 25. Boter. 1. part. vol. 2. lib. 3. pag. 390. Ego *dict.* cap. 7. ex num. 41.

(t) Zarate, Acost. Boter. Mexia, Herr. Majol. & alii apud Me *dict.* cap. 7. num. 43. & novissimè Calancha ubi *suprà*.

(u) De excellentis Maris, & ejus navigationis utilitatibus, & damnis, & utrum inter bona vel mala censenda sint, latè plures, quos refero *dict.* lib. 1. cap. 8. per tot.

(x) De estos nombres, Norte, Sur, y division de los vientos en la navegacion, Norte, Sur, y division de los vientos en la navegacion, Acost. lib. 3. cap. 10. Gorop. Becan. in *Orig. Antwerp.* Bobilius de *Different. ling.* cap. 20. Covarr. in *Thesaur. ling. Hisp. verb. Norte, Levinus, Len. Oront. Phineus, Adrian. Jun. & alii* apud Me *dict.* lib. 1. cap. 8. num. 25. & *seqq.*

(y) Ortel. in tab. & in *Thesaur. Verb. Oceanus, Magin. tab. 34.* & alii passim apud Me *dict.* cap. 8. num. 29.

(z) Herr. Decad. 1. lib. 9. cap. 12. Plin. lib. 2. cap. 97. Acost. lib. 3. cap. 16. & 21. Petr. Mexia, Majol. Zamor. & plures alii apud Me *dict.* lib. 1. cap. 8. ex num. 30.

varios movimientos, que se suelen hallar en algunas partes de este del Sur.

28 Que es el que se tiene, y debe tener por el verdadero Oceano; porque lo mas cierto es que no hay mas de un Mar, aunque á este le habemos dado varios nombres, segun las Provincias que baña, ó por otras causas (a); y si por alguna parte parece que se divide, y aquí, ó allí estiendo sus ramos, ó brazos, verdaderamente su cuerpo es contiguo, é inseparable con ellos, y por estrechos, que aun no conocemos, ó por ocultos canales, y cavernas de la tierra hace en diversas partes de ella sus senos; pero de tal suerte que por otra, y otras vuelven á comunicarse, y reconocer su centro, que es el Oceano, Y así se ha de entender el lugar del Genesis, en que se dice, que llamó Dios Mares á la congregacion de las aguas (b).

29 Y aunque al Mediterraneo, porque ciñe tantas Provincias, y divide el solo á Europa, Africa, y Asia, le han dado el nombre de *Magno*, eso es en comparacion de otros brazos menores, é internos, como el Caspio, el Bermejo, el Hyrcano, el Euxino, el Tirreno, el Germanico, el Britanico, el Adriatico, el Ligustico, y otros de varios nombres, tomados por mayor parte de las Regiones, á que mas se avvicinan; pero no del Oceano universal, de que vamos hablando, cuya parte, ó miembro es tambien el Mediterraneo; y si él se llama *Magno*, esotto tiene, y merece el renombre de *Maximo*. Así se le dán muy graves Autores (c).

30 Y el tiempo ha hecho mas cierto lo que vamos diciendo; pues con ser así que el Oceano Atlantico ó del Norte, que era tenido por el mayor de los Mares, pareció que se terminaba donde comienza la tierra firme de este *Nuevo Orbe*, luego le hallamos tanto mayor, y mas esplayado, pasada la lengua de tierra, que diximos de Panamá (d), en este, que llamamos Mar Austral ó del Sur. Y poco despues con la investigacion de Magallanes, y otras, que han hecho varios Pilotos, y ultimamente los Maíres, y los Nodales (e), se han venido á descubrir, no solo partes, y estrechos, sino Mar casi abierto, por donde se comunican, y se han hecho muchas navegaciones. Sacando verdadero á Macrobio, que casi dexó pronosticados estos descubrimientos, diciendo (f): *Que no podía ser que á la Region*

(a) Plin. lib. 6. cap. 23. Solin. cap. 26. Senec. *natur. quest.* cap. 8. & 19. Pined. de *reb. Salom.* lib. 4. cap. 9. & in *Eccles.* cap. 1. vers. 7. ubi reprobatur Arist. constituentem maria distincta ab Oceano, latius Ego *dict.* cap. 8. ex n. 31.

(b) Genesis 1. vers. 6. Auftores *suprà* relati, Majol. *collig.* 10. Acost. lib. 3. cap. 10. Ballester in *Hierolog.* lib. 2. cap. 9. Ego *dict.* cap. 8. num. 32.

(c) Tullius lib. 6. de *rep.* Plin. lib. 3. cap. 5. D. Basilii *homil.* 4. in *exam.* & alii apud Ballester. *suprà* *dict.* cap. 9. Ego *dict.* cap. 8. num. 33.

(d) *Sup. hoc lib.* cap. 2.

(e) Tratan de las navegaciones, y descubrimientos de estos estrechos, Acosta, Argensola, Figueroa, Herrera, & plures alii apud Me *dict.* lib. 1. cap. 8. ex num. 35. Y la historia particular, que anda impresa, del Viage de los Nodales año de 1618. y la de Maire, y otros in *Appendice Americ. Illustr.*

(f) De *somn. Scipionis*, lib. 2. cap. 9.

cion Austral hubiese dexado de estender sus aguas el Oceano; pero que no se podía por entonces descubrir el cómo, y por dónde, por no ser conocido su sitio.

31 Y todos los Cosmografos, que bien sienten, y alcanzan algo de estas materias (g), se persuaden, que hay otros estrechos, y partes por donde se comuniquen estos dos Mares ácia el Polo Artico; pues no le habia de negar la naturaleza lo que le concedió al Antartico, y piensan se podría hallar en las Provincias de la Florida, que se estienen tanto que hasta aora no se sabe donde rematan, y unos dicen, que llegan al Mar Germanico, otros á los ultimos fines de Eutopa.

32 Pero como este estrecho no se ha descubierto; y el de Magallanes es tan remoto, y en pasar las mercaderias por tierra en aquellas 18. leguas, que hay desde *Puertovelo* donde descargan las Flotas, que vin de España por el *Mar del Norte* hasta el Puerto, que llaman de *Perico*,

(g) Acost. *dict.* lib. 3. c. 12. Herr. *dict.* lib. 1. c. 6. Robles Cornejo en su Tratado de Yerbas simples de las Indias, lib. 5. c. 21. Ego *dict.* c. 8. ex n. 46. Novissimè Joannes de Laet. in *sua Novi Orbis descriptione*, ex pag. 504.

en Panamá, donde se vuelven á cargar por la *Mar del Sur*, se ofrecen tantos gastos, embarazos, y dificultades; se han puesto varias veces en platica, si por aquel parage, ó por la *Provincia de Honduras*, desde el Puerto que llaman de *Caballos* á la *Bahia de Fonseca*, ó por el desagüadero de la Laguna de *Nicaragua*, ó por otro Rio, que hai en la *Nueva-España* llamado de *Vera-Cruz*, se podian abrir con fuerza, é industria humana algunos canales por donde mas se acercan estos dos Mares, para hacer franco el pasage, y navegacion de uno á otro. Y caso que esto fuese posible, si sería lieito, y conveniente que se pusiese en execucion?

33 Y porque este punto tiene mas de curiosidad que de uso, y provecho para la Política, que voy formando, le remito á la disputa, que sobre él hacen lata; y doctamente graves Autores, y á lo mucho, que tengo escrito en el tomo latino donde lo trato (h).

(h) Acost. *dict.* lib. 3. cap. 10. Herr. *decad.* 4. lib. 1. cap. 9. & in *descrip.* cap. 1. 43. y 25. Boter. in *rel.* 1. part. vol. 2. lib. 2. Puente in *Monar.* lib. 3. cap. 35. Ego plenius ceteris, lib. 1. cap. 8. ex num. 49. ad 83.

CAPITULO V.

DEL ORIGEN DE LAS GENTES, QUE SE HALLARON en las Regiones del Nuevo Orbe, cómo, y por dónde se entienden, que pudieron pasar á poblarla.

SUMARIO.

- 1 DE Adán provienen todos los hombres, y num. 2.
- 3 Diluvio Universal, y si alcanzó á las Indias, y num. 6.
- 4 Quien pobló las Indias Occidentales, y n. 5.
- 7 Origen de los Indios, y num. 8.
- 9 Opinion de San Agustin.
- 10 Historias, y Quipos de los Indios, y de otras Naciones, y num. 11. 12.
- 13 Batuecas su descubrimiento.
- 14 Si los Indios se originaron de putrefaccion, y num. 15.
- 16 Si por Arte Chimica se puede formar el hombre.
- 17 Si por Magica, ó ayuntamiento con animales.
- 18 Que las Indias se poblaron por la navegacion, y num. 21.
- 19 Cruces, que se hallaron en las Indias, y su origen.
- 20 Las siete Ciudades, & Islas Antilas.
- 22 Como pasaron los animales, y num. 23.
- 24 Si los Fenicios, ú otras Naciones las poblaron.
- 25 Si pasaron de la Isla Atlantica.
- 26 Si los hijos de Noé la poblaron.
- 27 Si Hespero Rey de España.
- 28 Que los Indios descien den de Judios.
- 30 Si descien den de Isaac, hijo de Jacob.
- 31 Por los estrechos se poblaron, opinion probable, y num. 32.
- Si por el Polo Antartico se poblaron, allí mismo.
- 33 Lo que dos casados pueden procrear en 210. años.
- 34 Los Pobladores fueron de la India Oriental.
- 35 Gigantes, si los hubo en las Indias.
- 36 Los Indios Marianos son de alta estatura, Hueso de Gigante que está en el Consejo de las Indias, allí mismo.

1 VARIAS, y aun desvariadas opiniones tuvieron los Filósofos Gentiles cerca de la primera creacion, y propagacion de los hombres (a). Pero entre los que por la misericordia de Dios profesamos su Fé Católica, tan cierto es como sabido, que todos los que se hallan, y

se hallaren en qualquier parte del Orbe, traen su origen, y descendencia de nuestro primer Padre Adán, á quien Dios crió, y formó del polvo de la tierra, y aun tomándole, segun algunos dicen (b), de todas las quatro partes de ella, para que fuese origen de quantos en ella naciesen,

(a) Plutarc. 12. *Plac. Phil.* cap. 8. Lucretio, Ovid. Lactantio Censorino, & alii apud Lysium in *Phisiolog.* lib. 3. cap. 4. & apud Me 1. tom. lib. 1. cap. 9. ex num. 1.

(b) Div. Cyprian. lib. de *Monte Sion*, Div. Aug. *traçt.* 9. in *Joan. quest.* 10. Ego *dict.* cap. 9. num. 6.

sen, y dueño de quanto en las mismas se criase, y produxese (c).

2 Y teniendo esto por asentado, y de Fé, el gran Agustino (d) tratando de lo que algunos Autores escriben de gentes monstruosas, saca por conclusion, que si se hallan tales, ó no serán hombres, ó si lo son, es forzoso, que sean descendientes de Adán. El qual hizo la primera division del Mundo entre sus hijos, que le poblaron en varias partes (e), multiplicando lo que se sabe.

3 Y aunque despues lo castigó Dios por sus pecados con el Diluvio Universal fuera de Noé, su muger, y sus hijos Sem, Cham, y Japhet con las suyas, y los animales, que por su mandado se encerraron, y salvaron en el Arca (f); y él, quedando como por segundo Padre del Genero Humano, que de él, y los suyos se fue propagando, hizo otras, y otras divisiones, y poblaciones (g). Por lo qual aun los Gentiles le celebraron, y veneraron mucho debaxo del nombre de Jano, llamandole Padre de todos los Dioses mayores, y menores, y tambien *Conservio* de la palabra Latina *Conservo*, que es sembrar, por la propagacion, que hizo en el Mundo (h); todavia á Adán debemos reconocer por Protoplasto, y tronco, de cuyas ramas nos derivamos.

4 Supuesto que no se sabe que ninguno de sus descendientes, ni de los de Noé saliese, ni poblase fuera de las tres partes, que antiguamente eran conocidas en el Orbe, conviene á saber Asia, Africa, y Europa, como expresamente lo enseña San Geronimo, y otros Autores (i); con razon se ha puesto en duda de quien dirémos descenden estos Indios Australes, y Occidentales, de que hallamos tan pobladas todas las Islas, y Tierra Firme del *Nuevo Orbe*? Y cuándo, cómo, y por donde pudieron pasar á ellas, estando como están divididas de las otras casi con todo el Oceano, y pareciendo que totalmente fueron ignoradas por los Antiguos?

5 Porque, como dice bien Josef de Acosta (k), ni podemos pensar, que pasó á ellas el Arca de Noé, ni que algun Angel traxese por el ayre los Progenitores de estas gentes, como al Profeta Habacuc desde Palestina á Babilonia (l); porque no preguntamos lo que Dios pudo hacer; sino que se puede entender que hizo segun el orden, y razon de las cosas humanas.

6 Tampoco se puede decir, que estos Indios quedasen salvos en aquel Diluvio de Noé (si es que ya entonces habian pasado á poblar en estas Provincias) porque esto repugnaria á la Sa-

grada Escritura, que nos enseña (m) que pereció en él todo el Genero Humano, excepto los del Arca, y que las aguas prevalecieron mucho sobre la tierra, y cubrieron quantos Montes habia debaxo del Cielo. Y asi estas universales tantas veces repetidas, muestran, que tambien se entendió al *Nuevo Orbe*, como en particular lo afirman algunos Autores, que de él escriben, añadiendo que entre sus barbaros moradores se hallaron de esto en algunas partes algunas noticias (n).

7 Por las quales razones dicen con mucha los doctos Padres Josef de Acosta, y Juan de Pineda (o), que en este punto de averiguar, con certeza el origen de los Indios, mas facil es reprobear opiniones ajenas que proponer alguna propria que satisfaga.

8 Y esto se manifiesta mas, leyendo el libro, que en nuestra lengua vulgar, aunque no con vulgar erudicion ha escrito de solo este argumento el P. Fr. Gregorio Garcia Dominicano, intitulado, *Origen de los Indios*: donde despues de haber trabajado mucho en referir, y apoyar doce diversas opiniones, viene á reprobearlas, y á resolver, que ninguna de ellas se puede admitir, y dexa el articulo en mayor duda.

9 De lo qual no debemos maravillarnos, porque esta dificultad apretó de suerte á San Agustín (p), que quiso mas afirmar ser imposible que estas partes Australes fuesen habitadas de hombres, y negar, como negó, que huviese Antipodas, que confesar (oprimido de tan apretado argumento) que en alguna parte del Mundo se pudiesen hallar hombres, que no descendiesen de Adán; y esto por tener por absurdo el gran Santo que algunos de sus descendientes pudiesen haber pasado á ellas, atravesando la inmensidad del Oceano, y no teniendo en aquellos rudimentos del Mundo modo, ni arte para poder navegarle, ni conocimiento de la piedra Imán, y Aguja de marear (q), como luego diremos.

10 Y no medraremos mas en la extricacion de este laberinto, si pidiéremos algun hilo para salir bien de él, á los mismos Indios, preguntandoles lo que entienden de su propagacion, y quienes fueron, ó de donde vinieron sus primeros Autores, porque como ni tenian letras, ni otras formas, en que poder conservar sus antiguas memorias, excepto unas pinturas, de que usaban los Mexicanos, y unos nudos en hilos, ó cordones, de que usaban los Peruanos, que en su lengua llaman *Quipos*, que apenas bastaban á conservar aún confusas las de quatrocientos años (r).

Es

(c) Genes. 2. Sapient. 10. Eccles. 17. Act. c. 17. vers. 26.
(d) Lib. 16. de Civit. Dei, cap. 8 in fin.
(e) Joseph. lib. 1. antiq. cap. 2. Div. Aug. lib. 15. de Civit. Dei, cap. 8. Genebrar. 1. Chrono. Opmeer. in Chronog. pag. 7. & alii apud Posevin. in Bibl. tom. 2. lib. 15. cap. 9.
(f) Genes. 9.
(g) Genes. dist. cap. Beros. Joan. Ann. Arias Montan. in Proleg. Marian. Opmeer. Torniel. & plures alii apud Me dist. lib. 1. cap. 9. ex num. 9.
(h) Beros. lib. 2. Macrob. post Cicer. 1. Saturn. cap. 9. Opmeerus. & alii supra relati, & á Me adducti dist. cap. 9. num. 11.
(i) Div. Hieron. Montan. in Phaleg. & alii apud Tornel. ann. Mund. ann. 1931. num. 45. pag. 130.
(k) De Nat. Nov. Orb. lib. 1. cap. 16.

(l) Daniel. cap. 14. vers. 35.
(m) Genes. 7. Beros. lib. 1. Philo. de vita Moyses, lib. 2. Joseph. lib. 1. antiq. cap. 3.
(n) Zarate, & Gomara in histor. Perú, Acost. de nat. Nov. Orb. lib. 1. cap. 25. & in hist. Ind. lib. 6. cap. 19. Herrera, Lipsius, Borel. & alii apud Me dist. lib. 1. cap. 9. num. 17. & seqq.
(o) Dist. lib. 11. cap. 24. Pined. de reb. Salom. lib. 4. cap. 16. §. 4.
(p) De Civit. Dei lib. 16. cap. 9. ubi Ludov. Vives, innotis, & Ego dist. cap. 9. num. 20.
(q) Infra hoc lib. cap. seqq.
(r) Acost. dist. lib. 1. cap. 25. & in hist. Ind. lib. 1. c. 24. & lib. 6. ex cap. 2. ad 9. Román, Torquem. Henric. Mart. Garc. & plures alii apud Me dist. lib. 1. cap. 9. num. 21. & 31.

Es cosa de admiracion quén varias; fabulosas, y ridiculas son las noticias, ó tradiciones, que todos en todas partes dan, ó fingén de sus orígenes. Y los mas entendidos se reducen á pensar, que fueron criados, y nacidos ellos, y sus antepasados en el Orbe, que habitan, ó que fueron hijos del Sol, ó salieron del Mar, ó de ciertas cuevas, lagunas, fuentes, ó peñas, que señalan, como se podrá ver mas latamente en los que refieren en particular sus historias (s).

11 Lo qual no es de maravillar en gente tan barbara, pues en los Romanos, y otras Naciones, que veneramos por entendidas, hubo los mismos, ó semejantes errores, de que escuso hacer relacion, pues ya se halla recopilada por otros mas graves Autores (t). Y la misma disculpa dá Cornelio Tacito en el principio de la vida de Agricola á la incertidumbre del origen de los Britanos. Y Estrabón, á quantas historias refirieron los Indios Orientales de siglos antiguos, afirmando, que ellos, y todos sus Escritores por la mayor parte son mentirosos (u).

12 Y si los Sacerdotes de los Egipcios hacian burla de los Griegos, y los llamaban niños, como en su Thimoe lo refiere Platón, por decir, que ignoraban las historias, y cosas antiguas, no es mucho la ignoren estos Indios, cuyos Propagadores debieron de ser tan incultos, y barbaros como ellos, segun lo conjetura el Padre Acosta (x).

13 Y quando huviesen salido de algunas Ciudades, ó Repúblicas del Orbe antiguo bien entendidas, y concertadas, primero que llegasen á estas tan distantes del *Nuevo*, traerian olvidado lo mas, y despues el tiempo les borraría lo que restaba, dexando á sus descendientes casi sin rastro de discurso de hombres, y solo con el aspecto, y figura de tales, como los hallamos en las mas partes; y se ven hoy aun en algunas de España, é Italia, que parecen salvages.

14 En menos distancia de tiempo lo experimentamos en los que procedieron de aquellos antiguos Españoles, que huyendo de la invasion de los Moros, se escondieron en el Valle, que llaman de las *Batuecas*, que está cercado de las altas Serranías, y Montes de la Peña de Francia, donde estruvieron escondidos cerca de ochocientos años en continuadas generaciones, sin saber ya los ultimos, cómo vinieron allí los primeros, ni que huviese mas Mundo, ni retener Tom. I.

sino unas pequeñas vislumbres de Christianidad, hasta que acaso fueron descubiertos en nuestro siglo, y traídos á mejor vida por el Duque de Alva, andando por aquellos Montes á caza, como lo refiere el insigne, y nunca dignamente latreado Lope de Vega Carpio, único Fenix de España, admiracion y portento del Orbe por las muchas comedias, y otras obras, que compuso en una, que hizo de este descubrimiento, y aplicandolo al intento de que tratamos, el no menos digno de alabanza el docto P. Maestro Ponce de Leon (y).

15 Por mas desatinada, que las tradiciones de los Indios, y aun peor, porque juntamente es erronea, se debe tener, y censurar la de algunos (z), que han intentado decir, que por ventura se engendrarian los primeros pobladores de estas Provincias, de la tierra, ó de alguna putrefaccion de ella, ayudada del calor del Sol, movidos de la doctrina de Avicena, que sintió que esto era posible, la qual por lo menos, en quanto á la formacion del cuerpo, procura defender nervosamente Andrés Cesalpino (a); pero está reprobada con razon por graves Teólogos y Filósofos (b), los quales convienen en que de la putrefaccion pueden criarse animales, que se llaman imperfectos ó insectos, como moscas, gusanos, ranas, ratones, y otros de este genero, segun lo enseña Aristoteles, y otros Autores (c); pero no los perfectos, especialmente el hombre, que es perfectísimo, y en quien es de Fé, que para que pueda tener, y merecer nombre de tal, ha de proceder de semen prolifico de sus padres, y derivarse del que lo fue de todos, Adán (d).

16 Reprobando juntamente por la misma causa otra impía, y herética opinion de Arnaldo de Villa-Nueva, y sus sequaces, que se atribuyeron á afirmar (e): que por arte Química se podia producir, y formar un hombre verdadero; y aun se pusieron á intentarlo, cogiendo semen humano, y metiéndole en un vaso con ciertos medicamentos simples.

17 Como ni tampoco se podrá criar, ni formar por arte Magica Demoníaca, ni por ayuntamiento ó comixtion con gimias, cabras, bacas, perras, ú otros animales, segun la mas verdadera opinion, que citando otros muchos, defiende nuestro insigne L. C. Alonso Carranza (f).

18 Mas parece que se llegan á la razon, y ver. Y

(s) Acosta dist. cap. 25. & lib. 6. Hist. Ind. cap. 19. & lib. 7. cap. 2. Herrera, Gregor. Garc. Gomara, Zieza, Botero, & plures apud Me, d. lib. 1. cap. 9. n. 21. Torquemad. Monar. Ind. lib. 1. cap. 11. & 12. Remesal. in Hist. Guatem. lib. 1. ex cap. 3.
(t) Ovid. 1. & 9. Metham. Herod. lib. 7. laté D. Augustin. & Vives ad eum, lib. 18. de Civit. Dei, cap. 10. Cicer. Strab. Nata. Comés Rhodigin. & plurimi alii apud Me, d. cap. 9. ex n. 22. ad 31.
(u) Strabon. lib. 1. quem refert in terminis Puente in Conven. Monar. lib. 3. cap. 2. Ego d. cap. 9. ex n. 22. ad 32.
(x) Dist. lib. 1. de Nat. Nov. Orb. cap. 24. & 25. Ego dist. cap. 9. n. 34. & 35.
(y) Basil. Pont. 1. part. Var. disp. quest. 6. expos. c. 1. Novissimé Fr. Greg. Garc. Dominic. qui alios casus similes refert, en su tratado de la Predicacion del Nuevo

Mundo, lib. 1. cap. 4. fol. 20. Ego dist. cap. 9. num. 36.
(z) Refert eos Borrell. de Prærr. Reg. Cath. cap. 43. num. 3. Ego d. cap. 9. n. 37.
(a) Avicen. apud Cesalpini. lib. 1. Peripat. quest. q. 1. Ego dist. cap. 9. n. 37.
(b) Averroes, & alii, quos referunt Conimbric. in 2. de Celo, cap. 3. quest. 6. art. 3. & 4. Borrell. ubi supra. Ego dist. cap. 9. ex num. 37.
(c) Aristotel. lib. 1. de Hist. Animal. cap. 1. & 19. & alii apud Majol. 1. tom. colloq. 5. de insectis.
(d) Abulens. Parad. 1. cap. 36. Macrob. Mariana, Delrius, & alii apud Me d. cap. 9. ex num. 38. Lipsius in Physiolog. lib. 3. cap. 6. & 7.
(e) Jul. Camil. & Garzon en su Plaza Universal, disc. 4. & alii, quos refero, d. cap. 9. n. 41.
(f) Carranza de Parru Human. cap. 17. ex n. 91. & alii plures, quos refero, d. cap. 9. n. 42.

hasta donde corre la tierra, que llaman de Patagones, y estrecho de Magallanes; pero tienen por cierto que por frías que sean estas Regiones, se han de hallar pobladas, y continuadas, como las que caen en el otro debaxo de la Frigiditas Zona. Y por aqui dicen Hentico Martinez, Ortelio, y otros (i), que se juntan con la Nueva Guinaea, é Islas de Salomon, fronterizas del Peru, y Reyno de Chile. Por manera que allanado el tránsito, no fue dificultosa la poblacion y propagacion, porque de esta misma forma fue cundiendo por lo restante del Mundo la de los descendientes de Noé, y se han hecho en él tantas, tan grandes, y varias mudanzas, ó transmigraciones de los hombres, como leemos (k).

* Ram. Val. Por este Polo es menos creible, que pasasen los primeros habitantes, porque la tierra se estrecha mucho en él, y no tiene cercanía al Nuevo Mundo, y es verosímil, que se introduxesen por el Polo Artico, que se halla tener mas de tierra, que de Mar, y hay estrechos fáciles de pasar; y quando se acaben de descubrir estas tierras Australes se manifestará mas la certidumbre de esta opinion. *

34. Y si esta comenzó el año de 1931. despues de la Creacion del Mundo, y 274. años despues del Diluvio, por los hijos, y descendientes de Japhét, tercer hijo de Noé, segun la computacion de Tornielo (l): bien pudo haver multiplicado lo mucho que experimentamos: pues segun otra del mismo Autor (m), solo un par de casados en 210. años pueden procrear naturalmente mas de un millon seiscientos y quarenta y siete mil y ochenta y seis descendientes.

35. Estos de nuestras Indias, se tiene por mas cierto (n), que se originaron por la mayor

parte de la Oriental ó. de alguna redundancia de Chinas y Tartaros: y asi Arias Montano los llama Ophiritas (o), y quiere, que descendian de los dos hijos de Ictan Ophir, y Hevila, que fueron los pobladores de ella. Y de verdad es mucha la semejanza, que hay entre los de ambas Indias, en talles, condiciones, ritos, y costumbres, y especialmente en el color de membrillo cocho, como lo consideran otros (p) dando las causas dél, y de los Negros, y su cabello crespo; pero haciendolos á unos, y otros descendientes de Cham, hijo de Noé, y que por haver incurrido en la maldicion que él les echó, quando descubrió su embriaguez (q), padecen éste, y otros trabajos, y servidumbres, y se han quedado por la mayor parte de mediana estatura.

36. Aunque hay muchos, que escriben (r) que en algunas Regiones de unas, y otras Indias se han hallado, y aun se hallan hoy Gigantes de portentosa grandeza en que no me detengo, porque ni importa para mi intento, ni permite que me alargue mas en lo dilatado de este capitulo; y en los latinis (s) lo hago, poniendo exemplos de admiracion en este particular, asi de las Indias Occidentales, como de las Orientales; y muchos mas trae, citando los mios, D. Josef Pellizer (t) refutando á Alonso Carranza (u), que quiere probar que nunca hubo Gigantes.

* Ram. Val. Los Indios de las Islas Marianas son por lo general de grande estatura: y en el Consejo de las Indias se guarda un hueso de Gigante del muslo, traído de Indias, tan grande que tiene tanto de alto como la pierna, y muslo de un hombre de regular altura, de que se infiere, que tendria cerca de quatro varas de alto. *

(i) Martinez in Geograph. Ortel. tab. r. Ego d. cap. 10. ex n. 26. Calanch. d. c. 7. (k) Tertul. de Pal. Wolarg. Lazius de variis gent. migrat. Montan. in Phalag. Innumeri apud Me. d. c. 10. ex n. 13. ad 22. Bessol. ubi supra ex n. 15. ubi ait, linguam Americanam nescio quid Cymbrium, aut Theutonicum resonare. (l) Torniel. in ann. Saeris, 1. tom. ann. 1931. num. 47. pag. 293. (m) Idem Torniel. ann. 2329. n. 19. pag. 394. (n) Plures apud Me. dicit. cap. 10. n. 30. & seqq. Calancha supr. & Bessol. n. 15. pag. 43. (o) Montan. in Phaleg.

(p) Gregor. Garc. lib. 4. cap. 1. & 23. D. Madera de Excellent. Hisp. cap. 8. pag. 70. Boter. in Relar. lib. 1. pag. 345. Ego supra num. 33. & seqq. (q) Genes. 10. Paral. 1. (r) Vespucci. Pigafeta, Cardano, Acost. Herrer. Torquemad. & alii apud Me. dicit. cap. 10. n. 54. (s) Ego dicit. cap. 10. num. 54. plures referens, & de Indiis Orientalibus, cap. 2. ex n. 11. (t) Joseph Pellizer in Lectio. ad Gongoram, col. 50. & 214. & seqq. (u) Carranz. de Partu Human. cap. 17. ex num. 49. ad 58.

CAPITULO VI.

SI SE TUVO ALGUNA NOTICIA DE ESTE NUEVO ORBE antes que los Castellanos le descubriesen? Y si es probable, que fuese el Ophir, á donde la Sagrada Escritura dice, que Salomón solia embiar sus Armadas?

SUMARIO.

- 1 Si buvo noticia de las Indias antes que Colón las descubriese, y num. 2.
2 Platón en su Thimeo hace memoria de ellas.
3 Verso de Seneca Tragico.
4 Medalla de Augusto Cesar, que se halló en Indias, y num. 28.
5 Aguilas de dos cabezas en los Escudos en Chile, y num. 31.
6 Opinion del Autor, que no buvo noticia de las Indias.
7 Opiniones á cerca de la figura del Mundo, y num. 9. y 10.
8 Y cerca de los Antipodas, y num. 12.
9 Y de la Torrida Zona.
10 Non plus ultra por qué se dixo?

- 15 Campos Eliseos junto á Cadix.
16 Islas de Cabo verde.
17 Maravillosa Aguja de marear, y num. 18.
19 Nada hay nuevo, cómo se entiende?
20 El tiempo descubre las novedades.
21 Cosas nuevas, que se han hallado.
22 Origen del Nilo se descubrió.
23 Epigrama de Juan Owen sobre el asumpto, allí mismo.
24 Fabula de la Isla Atlantica.
25 Noticia de los Antipodas.
27 Isla de Thule, qual es?
29 Engaños en vaticinios, y num. 30.
32 Ophir si es la India, y num. 33. y sig.

1 Sabido el origen de los pobladores de este Nuevo Mundo, conviene, que averiguemos, si antes del descubrimiento de Colón se tuvo alguna noticia dél entre los del Antiguo, por ser esta una de las cuestiones mas controvertidas que se hallan en su materia.

2 Son muchos, y muy graves los Autores (a), que, ó porque asi de verdad lo sintieron, ó por quitar esta gloria á los Españoles, quieren persuadir, que huvo noticia dél, y su grandeza; aunque no tan distinta, como la que despues havemos tenido. Y lo que mas es, que hicieron particulares, y repetidas navegaciones á él los Cartaginenses, Tyros, Fenices, Romanos, Hebréos, y otras Naciones, aunque despues con el tiempo se puso esto tan en olvido, que el despertarlo, hizo tenerlo por nuevo: siendo asi, que nada hay debaxo del Sol, que lo sea, y que estos siglos solo repiten lo que ya sucedió en los pasados (b).

3 Ponderan tambien lo que yá en los capitulos antecedentes havemos tocado de la historia tan particular, y tan parecida á este Nuevo Orbe, que de la Isla Atlantica dexó escrito Platón en su Thimeo, y otros lugares de Aristoteles, (c) Luciano, Eliano, y San Clemente Alexandrino, en que parece tratan dél, y de su grandeza. Y el conocimiento, que Cicerón, Macrobio, Pompo-

nio Mela, y otros (d) tuvieron de los Antipodas, constituyendolos en las mismas Regiones Australes, sitas de esotra parte del Oceano, de que tratamos.

4 Y especialmente los vulgares versos de Seneca en su Medea, en que si no los vió, parece que las pintó, quando dixo, siguiendo la traduccion del Padre Joseph de Acosta (e).

Tras luengos años verná
Un Siglo nuevo, y dichoso,
Que al Oceano aneburoso
Sus limites pasará.
Descubrirán grande tierra,
Verán otro nuevo Mundo,
Navegando el gran profundo,
Que agora el paso nos cierra.
La Thule tan afamada,
Como del Mundo postrera,
Quedará en esta carrera,
Por muy cercana contada.

A quien imita el Declamador Avito (f), diciendolo: Que mas allá del Oceano hay unas grandes, y fértiles tierras, otras Riberas, y otro Orbe, que allí nace, ó comienza de nuevo.

5 Sobre esto añade Lucio Marínico Sículo (g), que quitó á los Castellanos la gloria de ser

(a) Justus Lip. lib. 2. Physiolog. cap. 21. Bas. Ponc. Var. disp. q. 8. exposit. cap. 1. & 2. Batab. Montan. Genebrar. Casaubon. Goron. Pined. Maluend. & plurimi alii apud Me. lib. 1. cap. 12. n. 2. & 3. Bessol. de Novo Orbe, ex n. 5. pag. 35. (b) Eccles. 1. v. 9. & 10. ubi Pined. Idem interminis de Reb. Salom. lib. 4. capit. 15. §. 4. & capit. 16. §. 5. (c) Aristotel. sive Theophrast. lib. de Mirab. audition. Lucian. Elian. lib. 5. de Var. Histor. cap. 18. D. Clem. in

Epist. post ad Corinth. que loca late refero, & explico Ego, d. cap. 12. ex num. 47. ad 67. (d) Cicero 4. Academ. Macr. de Somn. Scipion. Pomp. Mel. lib. 1. cap. 5. plures alii apud Me. dicit. lib. 1. cap. 11. num. 33. (e) Lib. Hist. Ind. cap. 11. (f) Avitus apud Senec. Suasor. 1. (g) De Reb. Hisp. lib. 19. cap. 16. Maluend. Garc. & alii apud Me. dicit. cap. 12. num. 96.